

DEPARTAMENTO DE ÁFRICA

LAS ELECCIONES EN NIGERIA Y EL DESAFÍO DE IR MÁS ALLÁ DE LA DEMOCRACIA FORMAL

Valentina Nardi

El 16 de Abril de 2011 se celebraron en Nigeria las elecciones presidenciales en las cuales resultó ganador Goodluck Johnatan con el 25% de los votos, lo cual le permitió retener el cargo que ocupa desde el año 2010. A pesar de que la realización de estos comicios se presenta como un buen indicio de democracia, este país africano aún tiene serias dificultades para consolidar un régimen democrático, cuestión que ocupará el desarrollo de este trabajo.

Un gigante africano

Nigeria se encuentra situada al norte del continente africano, cuenta con una superficie total de 923.768 km² y una población de 170.123.740¹, la más grande de África, con una composición muy heterogénea, con cerca de 250 etnias que hablan más de 500 lenguas y con una fuerte división religiosa. En este sentido cabe señalar que Nigeria se encuentra marcadamente diferenciada entre el norte musulmán y el sur mayoritariamente cristiano, a lo cual hay que agregarle la existencia de otras religiones

¹ Fuente: CIA World Factbook.

menores. Este dato debe ser tenido en cuenta ya que ha tenido fuertes consecuencias en la vida política del país dando lugar a serios enfrentamientos.

Por otro lado, el país se destaca por la posesión de recursos naturales estratégicos, entre ellos las grandes reservas petroleras. Es el primer productor de África subsahariana, el sexto mundial, y suministra el 10% de las importaciones del petróleo de Estados Unidos. La posesión de este hidrocarburo, sumado al gas y uranio, ha hecho que Nigeria país se configurara como un actor clave en el escenario africano y con un peso cada vez mayor a nivel mundial.

Sin embargo, la explotación de este recurso no se ha traducido en beneficios para la población. Las grandes riquezas obtenidas del negocio petrolero no han logrado reducir los elevados índices de pobreza (70% de la población²) y se mantienen los problemas estructurales: secesionismo, auge del integrismo islámico, terrorismo e insurgencia, criminalidad organizada, escasa tradición democrática, deterioro ecológico, tensión religiosa y étnica y corrupción.

Con respecto a su rol en África, se puede notar que Nigeria es un país de suma importancia para el equilibrio del continente, por el tamaño de su población, por sus recursos petroleros y mineros y por su peso regional, especialmente respecto al Sahel y al Golfo de Guinea (Martinez Peñas, 2009). Todo esto lo convierte en un verdadero gigante de África Occidental y en la segunda potencia continental, después de Sudáfrica.

El camino democrático

Nigeria alcanzó la independencia de Gran Bretaña en el año 1960 y ya desde ese momento el país se enfrentaría con importantes retos en su camino hacia la conformación de un Estado, porque se debía gobernar sobre una población demasiado

² Fuente: CIA World Factbook.

heterogénea, -aglutinada teniendo en cuenta los intereses de la metrópoli británica.- y enfrentada por diferencias, sobre todo religiosas

Desde entonces se presentan dos elementos de manera casi permanente en la política nigeriana: la violencia y la corrupción. Desde su independencia, Nigeria sólo ha realizado cinco consultas democráticas, y sobre las dos primeras se tiene la certeza de que fueron objeto de todo tipo de irregularidades y fraudes. Estamos ante un país de escasa y precaria tradición democrática, en la que se destaca cuando existe, una democracia formal lo cual no contribuye en modo alguno a la estabilidad del Estado, hasta ahora bajo la amenaza casi permanente del golpismo de signo militar (Martinez Peñas, 2009), aunque no haya golpes desde la transición a la democracia en 1999.

Ese año fue elegido presidente Obasanjo, quien obtuvo su reelección en el año 2003, con las primeras elecciones no organizadas por un régimen militar en más de dos décadas. No obstante, estuvieron marcadas por denuncias de manipulación, violencia y fraude. Dichas elecciones reflejaron uno de los principales problemas a los que se enfrenta Nigeria: la división religiosa, mostrando los antagonismos entre cristianos y musulmanes, representados por Obasanjo y Buhari respectivamente.

En 2007 se volvió a llevar adelante el proceso electoral y en él fue electo como presidente Umaru Musa Yar´Adua, miembro del Partido Democrático del Pueblo (PDP), obteniendo el 70% de los votos. Sin embargo, como en las demás ocasiones, el proceso electoral no estuvo exento de hechos fraudulentos y de corrupción que quitaron credibilidad a los resultados. Umaru Musa Yar´dua no pudo finalizar su mandato debido a que falleció en el año 2010, por lo que quedó al mando del país el entonces vicepresidente Goodluck Jonathan.

,Finalmente se llevaron a cabo en el mes de abril de 2011 las elecciones presidenciales, luego de haber sido pospuestas en varias ocasiones. Resultó reelecto Goodluck Jonathan, del Partido Democrático Popular (PDP), con .el 25% de los votos, dejando en segundo lugar al candidato del Congreso por el Cambio Progresista, Muhammadu Buhari.

Sobre estas elecciones cabe destacar la baja participación electoral y la repetición de la oposición cristianos/musulmanes. Luego de conocerse los resultados tuvieron lugar violentas manifestaciones de los musulmanes en el norte del país, rechazando la victoria de Jonathan y apoyando a su candidato Buhari.

Sin embargo, a diferencia de las anteriores elecciones en esta oportunidad las diferentes organizaciones internacionales que llevaron a cabo la supervisión de los comicios han coincidido en que han sido justos y limpios. Esto debe ser resaltado, ya que implica un importante paso en el largo camino que aún falta a los nigerianos en su tránsito hacia una democracia consolidada. Pareciera que es la primera vez que las elecciones se llevan a cabo sin estar signadas por el fraude.

Reflexiones finales

La democracia en Nigeria es una deuda pendiente. Una parte de la explicación tiene que ver con la herencia colonial, ya que Nigeria se conformó como un Estado sentado sobre bases artificialmente construidas y muy frágiles debido a su gran heterogeneidad tanto étnica como religiosa. Es decir, desde un comienzo el país ha estado expuesto a grandes oposiciones y enfrentamientos internos que se han constituido como fuertes obstáculos hacia el camino democrático.

Por otra parte, la política nigeriana ha tenido una evolución compleja no exenta de corrupción y fraude. Estos problemas han impedido el aprovechamiento y distribución de las grandes ganancias provenientes de la explotación de sus recursos naturales (fundamentalmente el petróleo) perdiéndose oportunidades para consolidar la democracia más allá de las instancias puramente formales.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede plantear que las recientes elecciones de 2011 aparecen como una posibilidad para avanzar en la construcción de una democracia real. A pesar de los hechos de violencia posteriores, el proceso electoral en sí se llevó a cabo con normalidad y en condiciones transparentes. Hay que rescatar que el país ya cuenta

con 13 años consecutivos de democracia formal sin interrupciones de golpes los militares.

Para concluir, se cree interesante rescatar un concepto de M. Kabunda Badi, quien describe a Nigeria como un *gigante con pies de barr*. “enfrentado desde su independencia graves contradicciones internas (históricas, regionales, étnicas y confesionales), que dan lugar a diversas fuerzas centrífugas. La concentración de sus exportaciones, un 90% hidrocarburos, la dependencia alimentaria por el abandono de la agricultura, la corrupción endémica y la mala gestión pública, sobre todo, durante las sucesivas dictaduras militares, condenan al 75% de la población nigeriana a vivir bajo el umbral de pobreza absoluta” (Kabunda, 2011).

De cualquier manera, Nigeria es un actor que debe ser tenido en cuenta ya que si logra resolver sus cuestiones internas, está llamado a jugar un importante rol no sólo en el escenario africano sino también en el plano internacional.

Referencias

AKUDE, John (2007) “Fracaso y colapso del Estado africano: el ejemplo de Nigeria”, Fride Comentario, octubre. Disponible en: www.fride.org/download/akude.esp.pdf

MARTÍNEZ PEÑAS, Leandro (2009) “Amenazas a la estabilidad en la Nigeria actual”, Athena Intelligence Journal Vol. 4, No 1.

KABUNDA, Mbuyi (2011) "Nigeria: petróleo, religión y divisiones étnicas", Revista Política Exterior 140, marzo-abril.

DUVERNE, Daniela (2003) "Nigeria, de estado fallido a líder regional", Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político, 5 al 8 de Noviembre.